

# ¿SE PUEDE INSTRUIR SIN EDUCAR?



Reyes Lalueza Latorre

Educación, instruir es una dialéctica superada como tal posiblemente seamos unánimes en entender que la instrucción forma parte de la educación y que todos somos educables al menos en la medida que hacemos más que instruir. Que siempre se aprende y que la educación es permanente, también serían afirmaciones en las que nos pondríamos de acuerdo. Educación y aprendizaje son entendidos como un binomio inseparable.

Se educa a la totalidad de la persona. La instrucción pura y aséptica no existe. Si aceptamos la concepción de aprendizaje como actividad intencionada por la que las concepciones previas entran en conflicto, "se desordenan", para conseguir un nuevo equilibrio armónico donde se integran los nuevos aprendizajes, estamos ante una actividad interna, reflexiva que repercute en la formación de la personalidad. El papel del profesor, es un papel muy cualificado que va más allá del que se concebiría para enseñar, conseguir que otros aprendan. Si enseñamos el concepto de sumar o el procedimiento de la multiplicación, son aprendizajes que pueden parecer exentos de capacidad de educar, porque parece que poco afectan a la personalidad del alumno. Además de la emoción frustrante o gratificante que origina la comprensión de estos contenidos, el como se enseña acompaña y lleva implícitos otros aprendizajes..

Cuando el profesor establece relación con el alumno para enseñarle un contenido concreto le transmite a la vez interés, seguridad, confianza, capacidad crítica... le facilita aprendizajes simultáneos que van modelando su personalidad, educándolo.

"Durante años se ha seguido enseñando el latín que había dejado de tener toda utilidad práctica como vehículo de comunicación, pero del que se sostenía que contribuía a la disciplina mental. Y efectivamente, como todo lo que es difícil de aprender y cuya utilidad no es comprendida, contribuía a consolidar en los escolares ese respeto a la autoridad que la escuela fomenta. Las matemáticas, se utilizan en un sentido parecido aunque sean muy distintas, pues el alumno las aprende también como algo importante e incomprensible que tiene que recordar con gran esfuerzo.... La verdad que los escolares atribuyen a los teoremas matemáticos no difiere de las que los jóvenes primitivos atribuyen a los secretos que se les revela en los ritos de iniciación, en ambos casos se trata de verdades absolutas que hay que registrar".

En Primaria, la relación alumno - profesor, es única o casi única y la función educadora aparece integrada en la docente. En Secundaria, al alumno tiene muchos profesores y ya no los ve como maestros educadores si no como especialistas en una área de aprendizaje. La relación se fragmenta y se centra en conseguir el dominio de determinadas áreas, por lo que la comunicación



personalizadora pierde intencionalidad y los alumnos pueden llegar a pensar que desaparece. La situación parece reducida a transmitir conocimientos de forma unidireccional que el profesor debe emitir con la metodología más adecuada para que sean recibidos, si se proporcionan enseñanzas que van más allá de la materia.... "¿educativas?"..., normalmente son referidas a pautas de comportamiento individual o colectivo que permitan un mejor clima en la clase, normas

de convivencia o normas para la eficacia.

Si la consecución de aprendizajes falla y se descartan errores en el proceso de enseñanza, la causa se le atribuye al alumno con manifestaciones de "no debería de estar en este grupo, posiblemente tiene problemas personales... que vea el tutor que puede hacer... que le hagan un estudio psicológico". Es una forma de proceder común y básicamente aceptada por la mayoría.

¿Cómo pues conjugamos esto con el planteamiento de que todos educamos?. ¿No estamos de acuerdo en que educar es más que instruir y que educación y aprendizaje son inseparables?.

Una revisión crítica de las programaciones de áreas quizás nos indicarían que contenidos de aprendizaje se contemplan para desarrollar capacidades generales de etapa si excluimos aquellas que se refieren, de manera más explícita, con el área programada. Escasos serían los contenidos de las programaciones de Física, por ejemplo, que pretenden conseguir la no discriminación o el respeto al patrimonio histórico o la adquisición de actitudes democráticas.

Por lo que algunas de las capacidades generales de la etapa en Secundaria quedan sin trabajar de manera sistemática y nos tendríamos que preguntar: ¿Cuándo, cómo y quien las trabaja?. Si hiciésemos esta reflexión colectivamente y solicitásemos una contestación rápida, posiblemente apuntaríamos a que la tutoría es la más idónea para este cometido. ... aunque teniendo en cuenta de que la tutoría ocupa una hora en el

horario, seguramente llegaríamos a la conclusión de que es una dedicación insuficiente.... ¿se necesitarían mas horas? ... ¿cuantas?..... ¿No será que todos los profesores tenemos que ser a la vez tutores?

Porque no se puede enseñar sin educar y no se puede aprender sin ser educado, todos somos educadores. De manera intencional programamos con detalle y enseñamos muchos conceptos y procedimientos pero no ocurre lo mismo con las actitudes, algunas figuran en nuestra programación pero una gran mayoría no. ¿Qué ocurre con las capacidades de la ESO que hacen referencia a la tolerancia, convivencia, crítica social, cuidado del patrimonio,...? ¿Qué materia es considerada su responsable más directa?... indudablemente todas y cada una de las materias por lo que debería figurar en todas y cada una de las programaciones con los objetivos, contenidos, metodología, actividades y evaluación correspondiente.

Independientemente de que exista o no este planteamiento sistemático para enseñar estas capacidades consideradas con más peso específico que otras en el desarrollo de la personalidad, los alumnos las aprenden de nosotros.

Los alumnos las aprenden de nosotros al margen de que lo tengamos programado. En la relación que supone enseñanza - aprendizaje, nos manifestamos como profesores estrictos, tolerantes, críticos, pasivos, autoritarios, comprensivos, ... La "neutralidad" pedagógica no existe.

PERIODEMA O  
POEMARIÓDICO

Divertido por fuera...

La penúltima primavera

**ESTA EN LA PIEL;**  
ahora vive en Nueva York.

Yo tenía el presentimiento  
de que todo esto iba a ocurrir.

**En esta vida todo puede fallar.**

Era mi obsesión.

**CON LOS GORILAS NO SE JUEGA! VALE?**

La evolución es contagiosa.

... serio por dentro.